



Suscripción. { En Huesca, un mes. . . . . 25 céntimos  
Fuera, tres meses. . . . . 75  
Número suelto. . . . . 5

MEDICAMENTO SEMANAL  
Dirección y Administración, Coso alto, 56, 3.º

Suscripciones. { Se admiten en la imprenta de este periódico y en la Administración, calle de Coso alto, número 56

AÑO I

HUESCA 23 DE AGOSTO 1885

NÚM. 14

## DESABOGOS

Hay que desengañarse, lectores; la gente conservadora no nos ha de proporcionar ya otra cosa que disgustos y sinsabores.

No tiene tacto, ni prestigio, ni gobierno, ni patriotismo... nada, en una palabra, de lo que debe atesorar el partido que tiene á su cargo la marcha y desarrollo de una nación.

Los periódicos lo indican diariamente y los hechos lo demuestran de una manera palpable.

No podemos hoy escribir en el estilo festivo que acostumbramos, pues nos sería difícil suplantar los sentimientos que embargan nuestro espíritu.

¡Ojeamos los periódicos y no leemos otra cosa que fatídicos augurios para la pobre España!

Se nota en todos los españoles un malestar general, y todas las conversaciones tienen un mismo desenlace; el triste porvenir que se nos espera.

¡Pobre nación española, en qué estado te encuentras!

¡En el exterior... las demás potencias te desautorizan, te miran con indiferencia... y una nación á quien tenias por amiga, la Alemania, abusando de su fuerza, y en las azarosas circunstancias que atravesamos, te usurpa territorios que ningún poder ha osado disputarte desde que tus esforzados hijos colocaron la bandera española sobre aquel as posesiones, conocidas por las islas Carolinas!

¡Cómo se abusa de tu pequeñez!

¡En el interior... las miras particulares de un ultramontano en el ministerio de Fomento, abortan un engendro sobre la pública enseñanza que sirve para que el Claustro universitario de la corte sea escarnecido, dando origen á una protesta general, ó poco menos, de los estudiantes de la nación, y teniendo pié, con la actitud hostil de estos jóvenes, para que el flamante gobernador Sr. Villaverde disponga que aquellos indefensos ciudadanos, sean *batidos* de una manera bárbara, por la policía madrileña!...

\* ¡La mala disposición de un ministro, empeñado en plantear una estúpida ley de consumos, imposible de llevar á cabo por

lo descabellada y onerosa, ocasiona motines diarios, en los que se derrama sangre de tus hijos!...

¡La impericia y el poco tacto de un ministro de Estado te origina un conflicto con cada acuerdo que sale de su *fecunda* imaginación, sirviendo sólo para amenguar tu prestigio nacional!...

¿Qué diremos de los disgustos sin cuento que te ha proporcionado la estancia de Romero Robledo en el ministerio de la Gobernación?

¿Y de los de ese ministro de actualidad, conocido con los nombres y apellidos de don Fernando Raimundo Garcia Villaverde del Rivero?...

Hay que desengañarse, que, como digimos al principio, la gestión conservadora es muy fatal para España.

Y como si los sinsabores ocasionados por los desaciertos del gobierno no fueran suficientes para concluir con nuestra paciencia, la Providencia nos envía una peste que diezma á los españoles; una epidemia se ha enseñoreado por casi toda la nación, y que ha servido para hacernos ver, que si en los hombres del gobierno hay poco patriotismo, en la generalidad de los poderosos de esta tierra se alberga la filantropía en dosis infinitesimales.

Diganlo, si no, esos venturosos mortales que en los deliciosos sitios de la Granja y en las frescas playas de San Sebastian y Biarritz, sin tener en cuenta nuestras desgracias, se divierten, gozan, bailan, proporcionándose todo cuanto pueda contribuir á hacer más deleitosa su estancia en aquellos encantadores contornos.

Y en flamantes correspondencias nos pintan la regalada vida que disfrutan, brindándonos, para mitigar nuestras penas, con el mísero producto de un sarao... ¡y con rogativas á San Roque! ¡Desgraciados! ¡Asco y lástimas nos inspiran!

Mas gozaos de vuestra situación que nosotros lloraremos nuestras desdichas.

¡Ya llegará el día de los represalias, y entonces... gobernantes y poderosos... se os pedirá estrecha cuenta de vuestros desaciertos!

Y entonces... ¡ay de vosotros!



## LA POLÍTICA

Dicen en cierta zarzuela:  
*La Política es un juego,*  
Y por Dios que el zarzuelista  
Tuvo esta vez buen acuerdo.  
Existen en él más trampas  
Que en los que son verdaderos;  
Trampas que salvan los listos  
Y en la que caen los necios.  
Suele apellidarse *monte*  
Tratando de ministerios,  
Porque en todas las poltronas  
Suelen extender el pego.  
Bajando después se cambia  
En un *asalto* de empleos;  
Que se ganan por comer  
Y se defienden comiendo.  
También es juego de *damas*  
En gabinetes secretos...  
¡Jugador que no la tiene  
Bien se puede dar por muerto!  
Es en el Congreso *golfo*  
Con tantos de palabreo,  
Donde se engolfan los más  
Y suelen ganar los menos.  
Es para la prensa, *tute*  
En que se arrastra el ingenio,  
Donde los acuses son  
De decisivos efectos.  
Para el federal es *copo*,  
Para el fusionista *juego*,  
Para el canovista *envite*,  
Pura *trampa* para el neo,  
Y es para el contribuyente  
Lo mismo que el *as* de pueblo  
En donde gana uno sólo  
Lo que los demás perdieron.  
No quiero extenderme más;  
Baste por muestra lo expuesto,  
Que si decir aún pudiera  
Mucho malo y poco bueno,  
Lo escuso por enfadoso  
Y lo suprimo por feo,  
Que es un juego la política  
Que está entre los malos juegos.

## SINAPISMOS POLÍTICOS

Porque á *El Correo* se le ocurre decir, con sobrada razón, por supuesto, que hemos mandado á arreglar eso de las islas Carolinas dos barcos viejos, *La Correspondencia* toma la palabra y dice que no son malos, por ser los dos mejores que tenemos.

¡Miren VV. qué razones!

Yo también tengo una peseta lisa y cuatro falsas; la *lisa* no es mala y, sin embargo, no sirve.

¿Verdad?

¡Pues lo mismo sucede con los barcos!

Serán los dos mejores, pero eso no quita para que sean malos.

El periódico madrileño *El Día*, ocupándose de los donativos recaudados por las Juntas de distrito, en la corte, pregunta: ¿dónde está el dinero?

Con estos grandes calores,  
No sería de extrañar  
Que el dinero recogido  
Se haya ido á veranear.

Dice *La Fe*:

«*El Imparcial* podrá decir que los carlistas han cubierto de sangre á España.»

Eso no sólo lo puede decir *El Imparcial*, sino todo el mundo.  
¡Lo poer es que sea verdad!

Noticia de sensación.

He visto en un periódico de Manresa que algunos agentes recorren los pueblos de aquel distrito, pretendiendo alistar in-  
tautos para un suceso que, según dicen, ha de realizarse dentro de pocos días. El mencionado periódico añade que los referidos agentes ofrecen 10 ó 12 reales diarios á cada persona.  
¿De alistamiento se trata? Los carlistas en puerta.

No sé cuándo al Niño Terso  
Le vamos á hacer creer  
Que en España su poder  
Ni tiene ni tendrá acceso.

### Refranes políticos

El hombre propone y Cánovas dispone.  
A conservador regalado no hay que mirarle el diente.  
La ocasión hace al conservador.  
Bien vengas Pidal si vienes sólo.  
Conservador escaldado, del agua fría huye.  
Contra Cánovas no hay disputa.  
A río revuelto, ganancia de alemanes.  
La Izquierda es madre de todos los vicios.  
Cuando Cánovas quiere, con todos los aires llueve.  
Del agua zurda me libre Dios, que de la conservadora me guardaré yo.  
El hambre echa al conservador al monte.  
De noche todos los carlistas son pardos.  
En nombrando al Ruin de Roma, Alejandro Pidal asoma.  
En tierra de zurdos, Martos es rey.  
Por dinero baila Moret y por pan si se lo dan.  
Quien con canovistas anda, á ladrar se enseña.  
¿A dó irá Arsenio que no...?  
Al más ruin general, la mejor bellota.  
Poco á poco, hila Zorrilla el copo.  
La codicia pierde al conservador.  
Los discursos de Pidal, cantando se vienen y cantando se van.

Nuevo método de acordonamientos.

En Tafalla, según escriben á *El Eco de Navarra*, á pesar de las prohibiciones del señor Villaverde, han formado un cordón sanitario al rededor de la población.

«El día 19 del actual, dice el comunicante, formará una de las páginas más gloriosas de la historia de Tafalla.

A las primeras horas de la mañana, todos los fieles de esta población se congregaron en el templo, con objeto de asistir al acto de *acordonar la población con la milagrosa cera* de San Sebastián.

A las cinco se bendijo con las oraciones que marca el ritual en estos casos, la cera con que se iba á cercar la ciudad.

Acto seguido se puso en marcha la procesión, llevando los vistosos estandartes de colores que representan los quince misterios del Santo Rosario, precedidos del magnífico estandarte del M. I. Ayuntamiento y la imagen de San Sebastián. Llegada que fué la procesión á las afueras de la ciudad, se dió principio á cerrar la población con los dos mil y ciento metros de la cera bendecida, que es como un cordón de dicha longitud y de unos cinco centímetros de grosor.»

¡Qué ganga para los cereros!

Para comentar noticia de tal volumen  
Me falta, lectores míos, el *cacumen*.

También en Huesca, con objeto de ahuyentar á los *microbios*, los padres de la Compañía de Jesús proporcionan el agua de San Ignacio de Loyola, á todos los oscenses que la van á solicitar.

Y, según nos han contado,  
Bien se puede asegurar  
Que el cólera *ha respetado*  
La casa que se ha rociado  
Con agua tan singular.

Hasta tanto que por el Ministro de Hacienda se apruebe el crédito necesario para la asignación del cabildo de canónigos y beneficiados de Madrid, no podrán hacerse los oportunos *nombramientos*.

¡La verdad es que tampoco corre gran prisa!



Habiendo pasado Madrid sin canónigos toda la vida, apostamos cualquier cosa á que no le sucede nada si se tarda en proveer las plazas algunos meses.  
¡Pero no tardará mucho, no tengan ustedes cuidado!  
¿A que no tardan?

¿Saben VV. lo que se susurra?  
Pues que D. Antonio se casa.  
Y no podrán comprender lo que me alegra la tal noticia!

El mónstruo de nuestra edad  
Está muy ensimismado  
Y huye de la sociedad,  
Por mor de cierta beldad  
De quien está enamorado.  
Ya quien lo sabe asegura  
Que si esposo llega á ser  
De tan bella criatura,  
Por gozar de su ventura  
Va á abandonar el pover.

Y lo que nadie ha logrado  
Con éxito conseguir,  
Se deberá al dios alado,  
Por su *trasteo* parado  
Y su manera de herir.

Ello es que ese dios barbián,  
En patente testimonio  
De su patriótico afán,  
Si al fin realiza su plan  
Nos libra de D. Antonio.

¡Y de qué modo le ha herido!  
¡Y cómo ¡ay Dios! le ha flechado!  
¡Si hasta está desconocido!...  
¡Siempre será ese Cupido  
Ruiz Zorrilla disfrazado!

¡No sé como suceden estas cosas!  
Cayó en la iglesia de Villacanejos, una exhalación, causando grandes destrozos en el sagrado edificio y en las santas imágenes.

Y ahora cada cual haga el comentario que más le agrade.  
¡Yo no hago ninguno!

## SINAPISMOS LOCALES

¿Cómo ha de ser!

El número 13 de nuestro semanario ha sido denunciado por un *sinapismo* inserto en la 3.<sup>a</sup> página, penúltimo de la segunda columna, y en el cual denunciábamos un hecho censurado por la opinión pública, y que desde los primeros momentos hizo del dominio general.

En el citado *sinapismo* no aludíamos directamente á ninguna personalidad determinada; pero desde el momento en que nuestro periódico ó mejor dicho, el autor del *sinapismo* denunciado, D. J. Adán Berned ha sido llevado á los tribunales, aún cuando ignorando por quién, nos afirmamos más y más en la veracidad de lo que denunciábamos y volvemos á añadir que no solo hallamos la prohibición estúpida, sino que consideramos el hecho como una fantochada ridícula que honra muy poco á quien lo ha producido.

¡Conste, pues!

Y conste también que NO RECTIFICAMOS NADA, ABSOLUTAMENTE NADA de lo escrito, sino que RATIFICAMOS las causas que hayan ocasionado la denuncia, añadiendo, para terminar, que nos abstenemos de citar nombres porque todos nuestros lectores saben á quién nos referimos, y porque este asunto está llamado á producir bastante ruido.

Y lo producirá... ¡ya lo creo que lo producirá!

Desde hace unos días se ha despertado en mí tal curiosidad que los lectores de EL CAUSTICO habrán de dispensarme mis continuadas preguntas.

¿Quién de VV. podrá decirme dónde podría hallar al señor Ingeniero Jefe de Obras públicas en Huesca, D. Rafael Lafiguera?

Porque necesitaba consultarle sobre cierto expediente que se despacha en las oficinas de su cargo, y como desde hace días no sé dónde está ese señor!...

Vamos á ver; ¿quién me dá noticias del señor Lafiguera?

Me encuentro desocupado, y para entretenerme cojo *La Crónica* del día 18 y léo:

«El joven oscense D. ... muy conocido por sus notables y artísticos trabajos caligráficos, ha tenido la desgracia de perder, víctima de la epidemia, á su esposa y madre política.»

¡De veras!

¡Conque esposa y madre política!

¡Caramba, pues no lo entiendo!

Noticia de tal jaez

Ya por sí sola se abona.

¿Cómo puede una persona

Ser dos cosas á la vez?

Voy á permitirle dar un consejo á mis queridos lectores.

Si algunos de VV. se vieran invadidos por el cólera—¡no lo quiera Dios!—y necesitaran de un sacerdote que lavase los pecados del alma, administrándole los Santos Sacramentos, les aconsejo que no pretendan avisar al presbítero y catedrático de Religión y Moral, en la escuela Normal de ésta, don Ramón Santafé, pues que dicho señor, desde que el *huesped* del Ganges empezó á ejercer su influencia, ausentóse de Huesca, sin que sepamos su paradero.

¡Y al mismo tiempo ruego que en este consejo no encuentren ustedes segunda intención?

Únicamente les aviso por lo que pueda ocurrir.

¡Conste!

Damos las gracias á las muchas personas que nos han escrito aconsejándonos tengamos ánimos para sufrir con paciencia las persecuciones de la justicia y debemos advertir á todos que á nosotros no nos asustan fanfarronadas, vengan de donde vinieran, siempre que, como en el caso presente, la verdad se halle á nuestro lado.

Sin embargo, mil gracias á todos, que no por eso dejamos de agradecer en el alma tales muestras de cariño y compañerismo.

No me ocasiona perjuicio

La tal denuncia, lectores.

¡Esto son gangas, señores!

¡Gages que trae el oficio!

¡Cuando yo digo á VV. que en Huesca no podemos tener nada que carezca de un pero!...

Ahí está si no la fuente monumental, que pudiera ser motivo de ornato; una obra de arte, puesta en otras manos; pero sin duda el señor Arquitecto municipal no comprende lo que hace y tras de mil modificaciones y retoques la está colocando cada día en peores condiciones.

Sin embargo, nos reservamos toda clase de elogios ó censuras para el día de la inauguración:

Y prometemos ser inexorables!

¡Y lo seremos!

Señor Administrador de Hacienda: Ponemos en su conocimiento, por si lo ignora, que en Huesca tienen muchos partidarios los cigarrillos llamados de *treinta y cinco*, y aquellos se ven privados de saborear dicho tabaco por no expendirse en ninguno de los estancos de esta capital.

Con interés nos han dicho

Le llamemos la atención

Y cumplimos el encargo

Con mucha satisfacción.

Desde el *disgusto* sufrido

Adán, mi amigo querido,

Engorda que es un primor;

Y créo haber advertido

—No me engaño—que ha crecido,

¡Conque hágame usted favor!..

Si el espacio de que puedo disponer y las condiciones de EL CAUSTICO me lo permitieran, juro á VV. que habia de elogiar la conducta del señor Vilas, Vice-presidente de la Diputación provincial.

Y nadie podria decirme que era un bombo, porque ninguno me negará lo merecido que dicho señor tiene cuanto le pudiera decir.

¡Bien, muy bien, señor Vilas, es V. un barbián!

¡Vengan esos cinco!



En un periódico de Tarragona hemos leído que el Ayuntamiento de aquella población había citado á los abastecedores de carnes al despacho de la Alcaldía, con objeto de saber en qué motivos fundaban la subida de aquel artículo.

Llamamos la atención de la autoridad local de Huesca para que tome igual medida con los dueños de las carnicerías de esta capital, puesto que también aquí ha sufrido un aumento no pequeño.

Si en las presentes circunstancias, en que el cuerpo necesita de una alimentación sana y nutritiva nos *suben á las nubes* la carne... ¿de qué vamos á alimentarnos?

## SECCION LITERARIA

## RIMA

Herido, acongojado al ver tanta mentira,  
Al ver desvanecida mi más bella ilusión,  
Olvido para siempre mi descordada lira  
Y en estos versos mando mi postrimer canción.  
Olvida, pues, hermosa, los dulces juramentos,  
Las bellas esperanzas que en el *te* mostré,  
Pues han muerto con ella los nobles pensamientos  
Que un día, enamorado, dichoso sustenté.  
Adiós, y si algún día agítase tu alma  
A impulso de otro nuevo, inusitado amor,  
Por más que siempre vivas en apacible calma,  
Recuerda sin enojos al pobre trovador.

J. Adán Berned

## ¿TE RETRATO?

Si supiera, doncella, Pintar tus gracias, Francamente prometo Que las pintara. Mucho el arte venero De Miguel Angel Y no encuentro colores Que te retraten. Pintara tu hermosura Fresca y lozana Como sale la rosa Por la mañana.	Pero al fin me decido, Niña querida; Yo voy á retratarte Con poesía. Pero vana quimera; ¡Yo estoy soñando! Débiles son mis versos Para tu encanto. Y no puedo, doncella, Pintar tus gracias. ¡Si supiera, prometo Que las pintara!
--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Hernandez.

## CANTARES

Si de lejos te contemplo  
Me pareces una estrella;  
¿Que me podrás parecer  
Cuando te mire de cerca?  
Zagalilla, zagalilla,  
La de los pies menuditos,  
No saltes donde te vean  
Que hay en tus saltos peligros.  
Tus pesares y los míos  
Los deberemos juntar;  
Cuando uno acabe los suyos  
El otro debe empezar.  
Cuando de cerca te miro,  
Hermosa Laura, me quemas,  
Pues son tus ojos capaces  
De abrasar cuanto hallan cerca.

R. García Sanchez.

## EPIGRAMA

Con el marqués de Chinchón  
Habita un primo carnal,  
Que hace tiempo, y por su mal,  
Tiene dañado un pulmón.  
Dormir en blando sillón  
Le ordena el doctor Zurita;  
Y cuando éste le visita,  
Dícele aquel angustiado:  
—Duermo mejor recostado  
En la linda marquesita.

Luciano Labastida

Ayuntamiento de Madrid

## ¡VAYA UN SUEÑO!

Sonaba yo, Clarita, cierta noche  
Que en un café te hallabas,  
Ante el jazpeado marmol de una mesa  
Con tu amiga Bernarda.  
Devorabais las dos con apetito  
Suculenta empanada,  
Sin que os diera un ardite ser el blanco  
De todas las miradas.  
Suspenso me quedé ante tu presencia  
Sin pronunciar palabra,  
Contemplando un momento aquel conjunto  
De perfecciones tantas  
Me admiró tu sedosa cabellera,  
Tan rubia como el alba,  
Y de tus ojos negros y rasgados  
La fúlgida mirada.  
Me extasió la pureza de tu rostro  
Y tus dientes de nácar,  
El carmin de tus labios, y tu hermosa  
Y mórbida garganta.  
Me admiró tu elevado y albo seno  
Asilo de las Gracias,  
Tu talle escultural, y el pie de niña  
Que tu falda mostraba.  
Sublime, celestial le pareciste  
A mi mente exaltada,  
Que no creía haber visto en la vida  
Belleza cual tú, Clara.  
Mas descendiendo al fin de aquel espacio  
De ilusiones doradas,  
De mi estómago á impulsos, pues confieso  
Que en ayunas estaba,  
Desperté recordando con tristeza  
Que apenas mi alma,  
No tu hermosura espléndida y brillante;  
Recordé... ¡la empanada!

A. Lagunas.

## ¡TODO POR TÍ!

Desde el día que te ví Tan prendado me quedé, Que en realidad ya no sé Lo que vá pasando en mí. Sé que puse mi ilusión A la altura de tu anhelo; Que, me pareciste un cielo... ¡Un cielo de bendición! Que, tras de aparente calma Me viste, al fin prisionero, Con el ¡ay! tan lisonjero Que desprendiste del alma. Que eres, mi dicha, mi encanto, Con tu angelical candor; Que te tengo tanto amor, Tanto, tanto, tanto, tanto!...	Que, imposible es resistir Este justo pensamiento, Si no me prestas aliento Al menos... para vivir. Ya no ignoras que te adoro Que felicidad te ansío; Que, si tu amor fuera mio... ¿Para qué mayor tesoro? No desoigas, pues, mi ruego Y mira el daño que has hecho, Porque se abrasa mi pecho Con este amoroso fuego. Si no me quieres matar, No me hagas, pues, sufrir; Mira, que temo el morir! Y, al morir... ¡cesa el amar!
------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

León Falcón

## Lean VV. esto

Cuando nuestros habituales lectores lean el presente número habránse puesto á la venta, y al precio de 5 céntimos de peseta, los billetes para la rifa del bonito caballo que, para ello, y con objeto de allegar recurso para contrarrestar los efectos de la epidemia, regaló el Excmo. Ayuntamiento el Sr. D. Nicolás de Castro.

¡Esperamos que ninguno de VV. dejarán de adquirirlos, haciendo así un bien á la humanidad!

Y en cuanto á los suscritores de fuera, EL CAUSTICO se compromete á remitirles todos cuantos billetes no encarguen, sin el más pequeño aumento por el franqueo, deseosos de contribuir en lo que podamos al mejor resultado de la rifa.

Establecimiento tipográfico de Jacobo María Perez.